

# EL PLAN DE DIOS PARA LA SANACIÓN

Muchas personas no reciben la sanación de Dios para sus cuerpos porque no están seguros de que sea la voluntad de Dios sanarlos. Ellos creen que Dios sana a otros; pero interesantemente, muchos creen que no es la voluntad de Dios sanarlos a ellos.

Cuando Jesucristo oró: *"Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo"*, estaba diciendo: *" Que se haga en esta tierra, Padre, como lo haces en cielo"*. En el cielo, según Apocalipsis 21:4, no habrá más lágrimas, muerte, tristeza o dolor. Es decir, no habrá enfermedades.

Es importante que conozcamos la voluntad y el plan de Dios para la sanación. Entonces podremos recibir la sanación para nuestros propios cuerpos. Debemos saber con certeza cuál es la voluntad de Dios para nosotros. Acudamos a su palabra, que es su voluntad. Pongamos a un lado nuestras experiencias o las experiencias de otros con respecto a la sanación o la falta de sanación. Veamos lo que Dios tiene que decir.

En Génesis del 1 al 3 vemos que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios. La enfermedad le era ajena. La enfermedad y el malestar son parte del proceso de descomposición hacia la muerte, que tampoco formaba parte en la creación original de Dios. *"La paga del pecado es la muerte (física y espiritual) "*. Cuando el hombre cayó en el pecado, cayó en la esclavitud y el dominio de Satanás. De acuerdo con Jesús, *"El enemigo (Satanás) ha venido a robar, matar y a destruir."* (Juan 10:10) Como resultado, el hombre se volvió vulnerable a la enfermedad en su cuerpo ya que Satanás pasó a ser el dueño supremo.

## **La Enfermedad No Viene De Dios**

*"Cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder; el cual anduvo haciendo el bien, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios estaba con él".* (Hechos 10:38)

*"Y he aquí que había una mujer que tenía un espíritu (demonio) de enfermedad por dieciocho años, estaba encorvada, y de ninguna manera se podía levantar. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: 'Mujer, has sido liberada de tu enfermedad'. Y le impuso las manos; y al instante se enderezó y glorificó a Dios..."* (vs. 16, 17) *"Y esta mujer, siendo hija de Abraham, a quien Satanás ha atado durante estos dieciocho años, ¿no debía ser liberada de esta atadura en el día de reposo?... y todo el pueblo se regocijó por todas las cosas gloriosas que había hecho."* (Lucas 13:11-17)

El poder de Dios fluía a través de Jesús para realizar las obras del Padre en este mundo gobernado por Satanás. El poder y la voluntad de Dios es liberar a la gente de la opresión y la esclavitud de Satanás. Como Jesús señaló, la enfermedad es una opresión de Satanás. Tener una enfermedad no significa que estemos poseídos (apoderados y controlados por un demonio), aunque la enfermedad puede ser el resultado de estar apoderado. En la mayoría de los casos, la enfermedad es una opresión de Satanás que ataca nuestros cuerpos o nuestras mentes.

¿Por qué vino Jesús? "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón a predicar la liberación a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año de gracia del Señor". (Lucas 4:18-19)

Jesús vino a liberarnos a todos de la esclavitud, la opresión y el poder de Satanás. Satanás está derrotado porque Jesús lo ha atado y nos ha dado autoridad en el nombre de Jesús para atarlo. (Ver Mateo 12:28-30 y Mateo 18:18, que hablan de perdonar o no perdonar los pecados - desatando o no desatando el poder de Satanás.)

Jesús dijo, "*El ladrón no viene sino a robar, y a matar, y a destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia*". (Juan 10:10)

## **Un Nuevo Pacto**

Como indica en El Antiguo Testamento, bajo el antiguo pacto, Dios prometió bendiciones a Su pueblo si le obedecían a Él. (Ver Deuteronomio 7:11-15 y 28:1-14). Tendrían todo - prosperidad, fama, abundancia de cosechas, y de nacimientos. Además, no se encontraría enfermedad entre ellos (Deuteronomio 7:15). Si son desobedientes a la ley de Dios, hay maldiciones o castigos que incluyen la pobreza, la esterilidad, las enfermedades, la muerte, etc.

El único problema del antiguo pacto era que nadie podía cumplir perfectamente la ley de Dios. Así que Dios dio un nuevo pacto (promesa) centrado en Jesucristo.

*"Pero el servicio sacerdotal que Jesús ha recibido es superior al de ellos, así como el pacto del cual es mediador es superior al antiguo, puesto que se basa en mejores promesas."* (Hebreos 8:6)

Dios estableció un nuevo pacto con la humanidad basado en mejores promesas cumplidas a través de Jesucristo para nosotros.

*“Ahora bien, es evidente que por la ley nadie es justificado delante de Dios, porque el justo vivirá por la fe. La ley no se basa en la fe; por el contrario, quien practique estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito. Maldito todo el que es colgado de un madero. Así sucedió, para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.” (Gálatas 3:11-14)*

Jesús, en la cruz, tomó la maldición de la ley (pobreza, separación de Dios, la esterilidad, la muerte y la enfermedad) en nuestro lugar, liberándonos para recibir las bendiciones de Dios (prosperidad, comunión con Dios, fertilidad, vida y salud) por la fe. Recibimos todas estas bendiciones como nuestra herencia por la fe en Jesucristo.

Dios nos ha dado el libre albedrío para decidir lo que queremos. Bajo el antiguo pacto Dios dijo: *“He puesto ante ti la bendición y la maldición - la vida y la muerte - Por lo tanto, elige la vida”*. (Deuteronomio 30:19-20). Al elegir las bendiciones y la vida, se elegía ser obediente a la ley de Dios. Dios deseaba que tuviéramos todas las bendiciones de Él.

Bajo el nuevo pacto, cada bendición de Dios ya ha sido provista para nosotros por la muerte y resurrección de Jesús. Escoger las bendiciones y la vida es elegir recibirlas por la fe en Jesucristo. Dios desea que tengamos vida eterna, salud y toda bendición [vida abundante] que Él ya ha provisto en Jesucristo. Elegimos recibir a Jesús por fe, o elegimos rechazarlo y nos condenamos para no recibir las bendiciones de Dios. (Juan 3:15-21). La salud es una porción de nuestras bendiciones en Jesús.

*“Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras maldades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.” (Isaías 53:4-5)*

Si buscas algunos de los términos en una concordancia hebrea, encontrarás lo que Jesús realizó por nosotros en la cruz. Estos versículos por lo general se utilizan con el fin de confirmar que Jesús se llevó nuestros pecados en la cruz. Así mismo, Jesús también logró más cosas por nosotros.

**Según la concordancia de Strong, los significados hebreos de las siguientes palabras son:**

**aflicción** - malestar, enfermedad, preocupaciones (versículo 4)

**dolor** - angustia, aflicción, pena, tristeza

**sanar** - curar, sanar como un médico, sanar completamente. (verso 5)

(Observe: No dice que vaya a un médico para ser sanado, sino que somos sanados a través de las llagas de Jesús). En la cruz Jesús nos liberó completamente de las ataduras de Satanás, de nuestros pecados, de la muerte, de los malestares, de la enfermedad, de las preocupaciones, de la angustia, la aflicción, la pena, el dolor y la tristeza. Por lo tanto, Jesús nos hizo absolutamente íntegros en espíritu, mente y cuerpo. Para quienes creemos en Jesucristo, podemos vivir de igual manera en la tierra que en el reino por medio de la fe en Él, de acuerdo con su oración. Mientras tanto, el mundo que nos rodea vive bajo otras circunstancias. Sin embargo, no necesitamos vivir en esas circunstancias de la vida, porque en Cristo estamos "en el mundo, pero no somos del mundo". (Juan 17:14-17) El poder de Cristo que mora en nuestro interior está presente, y Él oró para que seamos alejados del mal.

*"Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y con una sola palabra expulsó a los espíritus, y sanó a todos los enfermos. Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: Él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores. "* (Mateo 8:16-17)

*"Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud. Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados."* (1 Pedro 2:24)

*"¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados quedan perdonados", o decir: "Levántate y anda"? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados —se dirigió entonces al paralítico—: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. Y el hombre se levantó y se fue a su casa."*(Mateo 9:5-7)

Jesús señaló que el perdón de los pecados y la sanación del cuerpo al igual que la mente van de la mano, y Él tiene el poder de perdonar y sanar.

Para aquellos de nosotros que verdaderamente creemos en la palabra de Dios, vemos claramente que Él también ha dado un ministerio de sanación a Su iglesia. Seguimos adelante en el nombre de Jesús, proclamando el evangelio de que Él nos ha liberado - espiritualmente, mentalmente y físicamente de la opresión de Satanás. Esto

es lo que dice Dios. Nosotros podemos creerlo y recibirlo, o podemos no creerlo y rechazarlo. Sólo porque no lo creemos no significa que Dios sea un mentiroso. Aunque no lo creamos, no significa que Dios no lo hará si lo creyéramos. Hoy en día, en todo el mundo, Dios está sanando a quien cree conforme a su palabra.

Las personas del pueblo de Nazaret fueron incrédulas, por lo cual Jesús no pudo hacer muchas manifestaciones (Mateo 13:58). De modo que no permitamos que la incredulidad esté presente entre nosotros e incluso en nuestras iglesias o en nuestros corazones. Permitamos que las iglesias le enseñen al pueblo de Dios a creer lo que Dios dice que es nuestro en Jesucristo (el evangelio).

Jesús les dijo, "Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia. El que crea y sea bautizado, obtendrá la salvación; pero el que no crea, será condenado. Y estas señales acompañarán a los que creen: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si beben algo venenoso, no les hará daño; además pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos sanarán." (Marcos 16:15-18)

"Si alguno está enfermo, que llame a los ancianos de la iglesia, para que oren por él y en el nombre del Señor lo unjan con aceite. Y cuando oren con fe, el enfermo sanará, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Por eso, confiesen unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder." (Santiago 5:14-16)

Este pasaje se refiere a los creyentes, y nosotros los creyentes hemos sido justificados por Dios en Cristo. Dios levantará, sanará y perdonará a todos que quieran ser sanados y perdonados conforme a Su palabra, si creemos cuando oramos.

Jesús dijo, "Tengan fe en Dios. Les aseguro que si alguien le dice a este monte que se mueva y se arroje al mar, y no duda que va a suceder, el monte lo obedecerá. Por eso les digo que todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y así será. (Marcos 11:22-24)

"Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré." (Juan 14:12-14)

Hay quienes tienen dones de sanación por el Espíritu Santo. Sin embargo, estos pasajes se aplican a todos los creyentes en Cristo. Debemos orar, imponer las manos sobre las personas, y esperar que Dios sane. Puede que no veamos resultados en ese instante, pero la persona recibirá la sanidad. En el espíritu, la sanación ocurre en el momento en que usted habla la palabra. Entonces la manifestación en el ámbito físico sucederá.

¡Es la voluntad de Dios sanar! Jesús sanó a todos los que fueron llevados a él. El ministerio de Jesús fue en perfecta obediencia al Padre: "Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió". (Juan 6:38)

¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: "Muéstranos al Padre"? ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras. (Juan 14:9-10)

Jesús dijo que el Padre hizo todas esas sanaciones y obras poderosas a través de Él. Debe ser la voluntad de Dios sanar a todo aquel que lo busca. (Ver Hechos 10:38, Mateo 4:23-24, Mateo 8:16-17, Mateo 9:35, Mateo 10:1, 12:15, 14:14, 14:34-36, Lucas 4:40, Hechos 5:16).

Una de dos: o creemos que Dios puede y ya nos ha sanado (1 Pedro 2:24), o no creemos que Él pueda sanarnos. La enfermedad ya no tiene que vivir en nuestros cuerpos porque somos hijos de Dios por la fe en Jesucristo. Es sorprendente el hecho de que las personas creen que sus pecados son perdonados, pero no creen que Dios sana. ¿Cómo sabemos que es la voluntad de Dios que seamos salvos? En base a la palabra de Dios. ¿Cómo sabemos que es la voluntad de Dios que seamos sanados? En base a la palabra de Dios. Si Dios no quiere que seamos salvos o sanados, entonces, ¿para qué orar por la salvación o la sanación? Estaríamos perdiendo el tiempo.

Dios no hace distinción de personas. (Hechos 10:34-38, Rom. 2:11, Ef. 6:9, Col. 3:25). Él no quiere que solo unos se salven y otros no. Al igual que la sanación, la salvación va de la mano con la salvación de acuerdo a la palabra de Dios.

Posiblemente estés pensando: "¿Por qué no se han sanado todos? Por la misma razón que todos no se salvan. Algunos eligen estar enfermos. Algunas personas no quieren ser sanadas o no creen que Dios sanará. Otros son ignorantes de las promesas y la palabra de Dios con respecto a Su voluntad y la herencia que han recibido en Cristo.

## **Conceptos equivocados sobre la enfermedad:**

### **1. La enfermedad es el resultado del pecado.**

Muchas veces este es el caso. La preocupación, el miedo, la culpa, etc., provocan enfermedad. Sin embargo, esto no siempre es cierto. Según la promesa de Dios (Santiago 5:14-15), incluso si el pecado es la causa de la enfermedad, cuando la persona lo confiese, será perdonada y sanará mediante la oración.

### **2. La enfermedad le da gloria a Dios.**

No es cierto. En los evangelios y en el libro de los Hechos, Dios siempre recibió la gloria cuando la gente fue sanada o liberada. Las cosas de Satanás no dan gloria a Dios. La gloria va hacia Dios cuando una persona es liberada de la esclavitud de Satanás.

### **3. La enfermedad es el resultado de que Dios nos purga o disciplina.**

Jesús nos redimió de la maldición o castigo de la ley - incluyendo la enfermedad. Dios no nos atropella con un coche para enseñarnos a no correr por la calle. Dios no nos da cáncer o problemas de corazón para enseñarnos una lección, aunque una lección se aprende cuando buscamos a Dios en la situación. Dios nos disciplina con Su palabra.

“Ustedes ya están limpios por las palabras que les he dicho.”(Juan 15:3) Como tampoco rompemos los brazos de nuestros hijos para disciplinarlos. Los instruimos. Dios nos instruye con Su palabra. “Porque el Señor corrige a quien él ama, y castiga a aquel a quien recibe como hijo.” (Hebreos 12:6) El término "castigar" significa "entrenar a un niño, educar, disciplinar, instruir, enseñar”.

Al obedecer la palabra de Dios, estamos cubiertos por su protección y el malvado no nos hace daño (1 Juan 5:18). Ninguna enfermedad o dolencia puede vivir en nosotros. Sin embargo, si desobedezco a Dios, elijo apartarme de la protección de Dios y Satanás puede dañarme. Dios permitió que la enfermedad se apoderara de quien le desobedeció - los que obedecieron no se enfermaron. Jesucristo nos redimió de la maldición o castigo por desobedecer la ley de Dios - la enfermedad, la pobreza y la segunda muerte. Somos disciplinados por Su palabra. Dios no puede ser tentado con el mal. Podemos resistir la enfermedad que intenta venir sobre nosotros de parte de Satanás. La enfermedad que es el resultado de nuestro pecado o del abuso de nuestros cuerpos por el exceso de trabajo, la indulgencia excesiva o las actitudes equivocadas pueden ser sanadas confesando nuestro pecado y recibiendo el perdón, la sanación y el poder de Dios para dejar de abrirnos a la enfermedad al ceder a las tentaciones.

#### **4. La enfermedad es el resultado de la falta de fe.**

No necesariamente. Es cierto que muchas personas no creen en resistir la enfermedad ni en la sanación por parte de Dios. Sin embargo, en muchos casos la gente se enferma por falta de conocimiento sobre la voluntad de Dios y el poder de sanar que está disponible para ellos. Necesitan buscar y meditar en la promesa de Dios sabiendo que la sanación ya está provista para ellos en Jesucristo de acuerdo con la palabra de Dios. ¿Y qué hay de Job? Job recibió todos sus desastres por parte de Satanás. ¿Pero no lo permitió Dios? Sí. Dios no podía hacer otra cosa. Job había elegido dejarse llevar por el miedo en lugar de por la fe. "Todo lo que yo temía, lo que más miedo me causaba, ha caído sobre mí." (Job 3:25) Job, por su miedo, se abrió a un ataque y cautiverio a manos de Satanás durante nueve meses, pero no toda la vida. Sin embargo, en el capítulo 42, cuando Job se arrepintió y rezó una bendición sobre sus amigos, "Dios cambió la cautividad de Job, cuando oró por sus amigos: también el Señor le dio a Job el doble de lo que tenía antes". (Job 42:10) Dios sanó a Job y le dio el doble de la riqueza que tenía antes y lo liberó del dominio de Satanás. "Después de esto Job vivió ciento cuarenta años. Así que Job murió, siendo viejo y lleno de días". (Job 42:16-17)

¿Qué hay de la espina de Pablo (2 Corintios 12:7-9)? La palabra de Dios afirma que la "espina" es un ángel o demonio de Satanás, no una enfermedad (vs.7). Algunos consideran que es una enfermedad física o un impedimento. (Ver Gálatas 4:13-14 Nota: Galacia fue la primera parada de Pablo después de Listra). Sin embargo, en mi opinión, sería más probable que cuando la "espina" de Pablo ( un demonio de Satanás) provocó la persecución, Pablo fue apedreado en Listra. (Hechos 14:19-22) El resultado de la persecución fue una aflicción. La espina, sin embargo, era un demonio, no una enfermedad o dolencia. Sabemos que a Pablo, Jesús le mostró las grandes cosas que tendría que sufrir por causa de Jesús. (Hechos 9:16) Por dondequiera que iba era acosado por Satanás a través de la gente, y sufrió persecución.

En Josué 23:13 Dios le dijo a Josué que si Israel no seguía a Dios, el pueblo de Canaán se convertiría en una "espina" en los ojos y el costado de Israel (lo mismo se encuentra en Números 33:55 y Ezequiel 28:24). Entre las listas de Pablo sobre las cosas que soportó por Cristo, no incluye ninguna enfermedad, sino que todo lo que soportó tuvo que ver con la persecución por causa de Cristo (2 Corintios 6:4-10; 11:23-27).

Dios se negó a quitar el mensajero de Satanás, la espina de Pablo, porque el día de Satanás aun no ha llegado a su fin hasta que Cristo regrese. Pablo estaba orando para que Satanás fuera eliminado. Dios no podía conceder esa oración hasta que se cumpliera el tiempo. Sin embargo, Dios le dio a Pablo (y nos dio a nosotros) gracia

(poder) que es suficiente para la victoria contra el diablo. "Resistid al diablo y huirá de nosotros". (Santiago 4:7)

No podemos usar la espina de Pablo como excusa para soportar la enfermedad ya que es cuestionable que la espina de Pablo era una enfermedad. Así que no usemos como excusa la espina de Pablo para no creer en la voluntad y el deseo de Dios que tengamos salud y sanidad. Jesús, nuestro ejemplo, nunca estuvo enfermo. ¿Qué es lo que sana? La palabra de Dios sana. A través de nuestra fe en la palabra de Dios recibimos su sanación.

"Envió su palabra, y los sanó, y los libró de sus destrucciones". (Salmo 107:20)

"Hijo mío, presta atención a lo que te digo. Escucha atentamente mis palabras. No las pierdas de vista. Déjalas llegar hasta lo profundo de tu corazón, pues traen vida a quienes las encuentran y dan salud a todo el cuerpo." (Proverbios 4:20-22)

### **Cómo Recibir la Sanación**

1. Desear la sanación.
2. Encuentra la promesa de Dios respecto a tu situación.
3. Cree en lo que dice la palabra
4. Ora sobre la base de la palabra de Dios.
5. Agradece a Dios por haber recibido tu sanación. (Marcos 11:24).
6. Confiese lo que dice la palabra de Dios, no lo que ves o sientes.

"La fe es la sustancia de lo que se espera, la evidencia de lo que no se ve". (Hebreos 11:1) Su fe en la palabra de Dios es la sustancia y evidencia de tu sanidad hasta que la veas y sientas en tu cuerpo. De acuerdo con la palabra de Dios, tú verás tu sanación. Alaben y den gloria a Dios. Tú puedes continuar agradeciendo y alabando a Él que por Jesús fuiste sanado.

7. Sé consciente de que te has sanado. Haz lo que normalmente harías.

## **La Palabra de Dios para la Sanación**

### **Sanación en la Redención**

“Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.”(Isaías 53:4-5)

“...Y Él... sanó a todos los enfermos: Para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: "Tomó él mismo nuestras enfermedades y llevó nuestras enfermedades". (Mateo 8:16-17)

“Él mismo cargó nuestros pecados sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros podamos estar muertos al pecado y vivir para lo que es recto. Por sus heridas, ustedes son sanados.”(1 Pedro 2:24)

“Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición dictada en la ley. Cuando fue colgado en la cruz, cargó sobre sí la maldición de nuestras fechorías. Pues está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero.”(Gálatas 3:13)

Según Deuteronomio 28:15-22, 27-29, 35-61, toda enfermedad y dolencias son una maldición de la ley. Pero alabado sea Dios, según Gálatas 3:13 Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley.

### **Sanación la Voluntad del Padre**

"...Porque yo soy el Señor que te sana". (Éxodo 15:26)

“Sirve solamente al Señor tu Dios. Si lo haces, yo te bendeciré con alimento y agua, y te protegeré de enfermedades. No habrá en tu tierra ninguna mujer que pierda su embarazo o sea estéril; te daré una vida larga y plena.”(Éxodo 23:25-26)

“Los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen el corazón totalmente comprometido con él...”(2 Crónicas 16:9)

"No te sucederá ningún mal, ni ninguna plaga se acercará a tu casa... Con larga vida te satisfaré, y te mostraré mi salvación". (Salmo 91:10,16)

"Bendice al Señor, alma mía, y no olvides todos sus beneficios; quien perdona todas tus iniquidades; que sana todas tus enfermedades". (Salmo 103:2-3)

"Él envió su palabra, y los sanó..." (Salmo 107:20)

"Así será mi palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos."(Isaías 55:11)

"Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!"(Mateo 7:11)

"Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo que desciende a nosotros de parte de Dios nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos..."(Santiago 1:17)

Un hombre que tenía lepra se le acercó y se arrodilló delante de él. "Señor, si quieres, puedes limpiarme" le dijo. Jesús extendió la mano y tocó al hombre."Sí quiero"le dijo. ¡Queda limpio! Y al instante quedó sano de la lepra.(Mateo 8:2-3)

Jesús dijo de sí mismo: "No he de hacer mi voluntad, sino la del que me envió". (Juan 6:38) Todo lo que Jesús hizo en su caminar por la tierra fue la voluntad del Padre. Él era la voluntad de Dios en acción. Si quieres conocer la voluntad del Padre, mira a Jesús.

## **Sanación las Obras de Jesús**

"Y saben que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder. Después Jesús anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que eran oprimidos por el diablo..."(Hechos 10:38)

Un hecho para asentar en tu corazón: Cristo es el Sanador, Satanás es el opresor.

"El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". vida, y para que la tengan en abundancia".

(Juan 10:10)

"Y Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando... y predicando... y sanando toda enfermedad y toda dolencia entre el pueblo". (Mateo 9:35)

"Y vinieron a él grandes multitudes, llevando consigo a los que eran cojos, ciegos, mudos, mutilados y otros muchos, y se arrojaron a los pies de Jesús, y Él los sanó. De

tal manera que la multitud se asombraba, al ver que los mudos hablaban, los mancos estaban sanos, los cojos caminaban, y los ciegos veían; y glorificaron al Dios de Israel".  
(Mateo 15:30-31)

"Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre". (Hebreos 13:8)

## **La Sanación el Ministerio de la Iglesia**

"Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre."(Juan 14:12)

Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Noticia a todos...Y estas señales seguirán a los que crean: En mi nombre expulsarán a los demonios... Pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos se recuperarán". (Marcos 16:15,17-18)

"¿Está enfermo alguno de ustedes? Haga llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y, si ha pecado, su pecado se le perdonará."  
(Santiago 5:14-15)

"Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente."(3 Juan 2)

## **Sanación- Dios Obra en el Interior**

"Ustedes, queridos hijos, son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo."(1 Juan 4:4)

## **La Fe para Sanar**

"Pues les aseguro que si alguien le dice a este cerro: "¡Quítate de ahí y arrójate al mar!", y no lo hace con dudas, sino creyendo que ha de suceder lo que dice, entonces sucederá."(Marcos 11:23)

## **Oración de Fe**

"Por eso les digo que todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y lo recibirán."(Marcos 11:24)